

ACTITUDES Y ACCIONES AGRESIVAS. TENSIONES INTERÉTNICAS ENTRE ADOLESCENTES ALEMANES, TURCOS Y REASENTADOS

ATTITUDES AND AGGRESSIVE ACTIONS. INTER-ETHNIC TENSIONS AMONG GERMAN, TURKISH AND RESETTLER ADOLESCENTS

JOACHIM BRUESS *

La interacción entre los inmigrantes y los miembros de la sociedad de acogida ha sido y sigue siendo un elemento importante dentro de los procesos migratorios. Este estudio analiza las acciones interétnicas antisociales agresivas entre adolescentes. Un análisis descriptivo revela la frecuencia de ese tipo de comportamiento entre los jóvenes alemanes, turcos y reasentados (Aussiedler). El análisis explicativo se concentra en la influencia de: a) las actitudes hacia la violencia (justificaciones), b) la aceptación de la dominación social, c) la negociación como estrategia para la resolución de conflictos, y d) la confianza en el sistema judicial (tratamiento justo de acuerdo con la legislación). Se presupone

* Instituto de Investigación Multidisciplinar de los Conflictos y la Violencia. Universidad de Bielefeld.

que las justificaciones del comportamiento violento y la aceptación de la dominación social pueden dar lugar a un probable aumento de las acciones interétnicas antisociales agresivas. Por el contrario, se supone que la negociación como método preferente para la resolución de conflictos y la confianza en el sistema judicial reducen ese tipo de comportamientos. Una comparación final revela si las explicaciones son sustanciales en los grupos.

Palabras clave: violencia; comportamiento antisocial; adolescentes; inmigración; relaciones interétnicas.

The interaction between immigrants and members of the host society has been and still is an important issue during processes of migration. This study analyses inter-ethnic aggressive antisocial actions among adolescents. A descriptive analysis reveals the frequency of such behaviour among German, Turkish and Resettler (Aussiedler) adolescents. The explanatory analysis concentrates on the influence of a) attitudes towards violence (justifications), b) an approval with social dominance, c) bargaining as a conflict resolution strategy, and d) trust in the judicial system (a fair treatment according to the law). It is assumed that justifications for violent behaviour and the approval with social dominance are likely to increase inter-ethnic aggressive antisocial actions. In contrast, bargaining as a preference for conflict resolution and trust in the judicial system are supposed to reduce such behaviour. A final comparison reveals whether the explanations are substantial across the groups.

Keywords: violence; antisocial behaviour; adolescents; immigration; inter-ethnic relations.

INTRODUCCIÓN¹

Poco después de la reunificación alemana, a comienzos de la década de los noventa, un marcado aumento de la

¹ El estudio ha sido financiado por la Fundación Científica Alemana dentro del proyecto HE 1385/5-1.

violencia de extrema derecha² sacudió a la opinión pública alemana. Por aquel entonces, algunas de sus principales víctimas eran las familias turcas y solicitantes de asilo. Otro importante grupo de inmigrantes por aquel entonces estaba compuesto por las familias de reasentados (*Aussiedler*)³, que cada vez eran más numerosas tras la caída de la antigua Unión Soviética. Este grupo no fue especialmente perseguido por la extrema derecha y se integró rápidamente gracias a los planes de ayuda nacionales. Más recientemente, la sociedad alemana ha tenido conocimiento de nuevos choques entre grupos de adolescentes, esta vez entre jóvenes turcos y reasentados (Neue Westfälische, 29/30 junio de 2002).

El estudio longitudinal en el que se basa este artículo presta especial atención a cuestiones como los prejuicios interétnicos y la violencia durante la primera etapa de la vida adulta. Toda investigación que se ocupe de estos temas debe enmarcar su análisis dentro de dos desarrollos más amplios: uno relativo a la investigación de las migraciones y otro que tenga en cuenta las conclusiones de las investigaciones sobre el comportamiento desviado y violento. Este estudio combina ciertos aspectos de estas consideraciones para tratar de explicar las acciones interétnicas antisociales agresivas entre los adolescentes de la sociedad de acogida, un grupo asentado y un grupo de recién inmigrados.

Migración y dominio social

Estudios anteriores desarrollados por Park (1950) y Bogardus (1930) identificaron tanto conflictos como interac-

² Pueden encontrarse más detalles en los informes anuales, *Verfassungsschutzberichte*, publicados por el Ministerio del Interior alemán o en <http://www.verfassungsschutz.de>.

³ Los reasentados (*Aussiedler*) proceden principalmente de la antigua Unión Soviética, Rumanía y Polonia. Se consideran pertenecientes a la etnia alemana y reciben esa ciudadanía al llegar al país.

ciones pacíficas entre distintos grupos étnicos en EE.UU. y concluyeron que dentro de un ciclo de raza-relaciones, las tensiones desaparecían a medida que los inmigrantes se integraran cada vez más en el tejido social en su sentido más amplio. Otros estudios más recientes discuten esta visión y señalan fenómenos como las colonias étnicas, la desasimilación o incluso la marginalización de los grupos inmigrantes (Gans 1979, Yinger 1981, Barrera 1988, Rumbaut 1994, Pedraza 1996).

Para tratar de explicar los conflictos subyacentes que obstaculizan la inclusión social de los inmigrantes, las consideraciones propuestas por Blumer (1958), Bobo y Hutchings (1996) o por Sidanius y Pratto (1999) hacen especial hincapié en la posición de los grupos, las jerarquías sociales y la dominación social. Según estos autores, los miembros de los grupos dominantes son más propensos a enfrentarse a los nuevos grupos para mantener su posición social o su estatus de grupo. Ejemplos de conflictos graves entre grupos autóctonos y alóctonos son los ataques de la extrema derecha contra los inmigrantes que se registraron en la década de los noventa, por ejemplo, en Alemania. Con esto no queremos decir que puesto que estos incidentes se producen con escasa frecuencia no sean graves. De acuerdo con Sidanius y Parto (1999: 52) el «alto grado de consensualidad entre grupos es crítico para una coordinación ordenada y relativamente pacífica de comportamientos dominantes y sumisos y para el mantenimiento de un sistema continuado de desigualdad basada en grupos.» Además, los autores sostienen que «el fenómeno de la estratificación arbitraria en sí parece ser extremadamente fuerte» (Sidanius y Pratto 1999: 53). Por tanto, aunque los comportamientos antisociales y agresivos contra los inmigrantes se produzcan sólo ocasionalmente, responden a una defensa y un mantenimiento más generalizados de la posición social y las jerarquías. Estas explicaciones se refieren a las relaciones de grupo sin especificar ninguna diferencia de edad en particular. Puesto que nuestro estudio incluye a los adolescentes de tres grupos étnicos, las con-

sideraciones teóricas sobre la violencia y el comportamiento desviado en general aportan más explicaciones.

Comportamiento desviado en relación con el ciclo vital

Sin concentrarse en particular en ninguna posición social sino con el propósito de ofrecer explicaciones más generales de la violencia y el comportamiento desviado, los investigadores han demostrado de forma consistente que los jóvenes varones con escasa educación procedentes de familias con un estilo de socialización antisocial y que se relacionan con unos iguales a su vez antisociales están en una situación especialmente grave de riesgo de desarrollar una pauta de comportamiento marcadamente antisocial (Farrington 1986, Olweus 1993, Loeber y Farrington 1998, Tillmann 1999). Si además se tiene en cuenta el desarrollo del ciclo vital, muchos estudios han demostrado que en los países industrializados modernos, el comportamiento desviado se desarrolla paulatinamente a partir de los 8 años de edad aproximadamente hasta alcanzar un pico en torno a los 17 años, al que sigue un marcado descenso cada vez mayor durante los primeros años de la vida adulta (Farrington 1986, Blumstein y Cohen 1987, Loeber, Stouthamer-Loeber, Van Kammen y Farrington 1991, Moffitt 1993). La teoría de la elección racional considera el comportamiento violento como un comportamiento elegido (Cornish y Clarke 1986). Después de calcular y comparar los riesgos (posibles sanciones) y los beneficios (potenciales ganancias) del comportamiento violento, y dada una estructura de oportunidad concreta (presencia o ausencia de guardianes capaces), las acciones agresivas contra los demás se expresan o no se expresan⁴. Teniendo en cuenta

⁴ Esto no quiere decir que todos y cada una de las acciones estén precisamente calculadas y sean cuidadosamente comparadas en cuanto a sus resultados, sino más bien que una práctica continuada de cálculo y discusión de situaciones hipotéticas prepara al individuo para em-

el desarrollo del ciclo vital, los adolescentes más jóvenes están más predispuestos a asumir riesgos, aunque el coste sea también cada vez mayor y esto conlleve una reducción de los comportamientos desviados. De acuerdo con esta explicación, la teoría del equilibrio del control propuesta por Tittle (1995) establece que la base de una proporción de control es la cuota de control que uno tiene sobre los demás en relación con la cuota que es controlada por éstos. En general, se entiende que las personas tratan de aumentar su control sobre los demás, especialmente si se tiene la impresión de que la autonomía de uno está amenazada por éstos. A lo largo de la vida, esto implica que los adolescentes se enfrentan a las autoridades para aumentar su autonomía y que, tras haberlo logrado, el comportamiento desviado va desapareciendo gradualmente debido a la emancipación lograda. Pero esto puede seguir siendo relevante en el caso de las relaciones interétnicas cuando los grupos de la sociedad de acogida se creen capaces de ejercer su autoridad sobre grupos de inmigrantes con menos autonomía o poder. Y en estos casos, se considera que la aceptación de la dominación social influye en las acciones interétnicas antisociales.

Especificación del análisis

Con el fin de investigar las acciones interétnicas antisociales, la construcción del criterio de demarcación de éstas puede parecer demasiado amplia, ya que incluye comportamientos como los hurtos, ataques personales, robos, sustracción de vehículos, instigación de peleas, daños materiales, calumnias sobre los demás, tráfico de drogas, alcoholismo, incendios provocados, chantaje, etc. Y aunque esto puede resultar adecuado para los estudios sobre el comportamiento desviado, cabría preguntarse si estas

prender acciones violentas con bastante rapidez si fuera preciso. Así, asumimos que, en cualquier caso, los contextos ofrecen oportunidades para unas acciones y decisiones conscientes.

acciones representan un tipo unidimensional de comportamiento o si más bien cubren varias dimensiones. Sin embargo, la revisión de la literatura pone de manifiesto la importancia de incluir manifestaciones graves y leves además de formas directas e indirectas de acciones antisociales para englobar el principal espectro del comportamiento.

La frecuencia de las acciones antisociales en relación con el estudio psicoevolutivo de los sujetos también resulta relevante si se consideran comportamientos desviados de distintos tipos. No obstante, de acuerdo con la premisa del comportamiento antisocial limitado por el ciclo de vida propuesta por Moffitt (1993), asumimos que en el caso de las acciones antisociales agresivas la mayoría de los adolescentes tienen una marcada tendencia a evitar este tipo de choques con otros grupos étnicos. Por tanto, se asume que es más probable que este comportamiento se dé con una tasa de incidencia del 20% en lugar de con una del 80%. De esta forma, la primera tarea importante tiene que ver con la identificación de la frecuencia de las acciones interétnicas antisociales agresivas entre los adolescentes alemanes, turcos y reasentados.

Después de eso, y para tratar de explicar las acciones interétnicas antisociales, el estudio analiza cuatro factores causales con el propósito de contribuir a las conclusiones repetidamente publicadas de las que se ha hablado antes. Tras las consideraciones teóricas, los factores probados en relación con sus efectos, son: las actitudes hacia la acción, la preferencia de una orientación social específica, la competencia a la hora de ocuparse de las peleas y la confianza en un sistema social específico.

En general, nos estamos ocupando de cierto tipo de comportamiento que se supone influido por una serie de actitudes o disposiciones. Por tanto, el modelo tiene que ver con las consideraciones propuestas por Ajzen y Fishbein (1977) y que en nuestro caso suponen en primer lugar que las actitudes hacia la violencia influyen en la ocurrencia de acciones antisociales. Para ser prudentes, y puesto que vamos a utilizar actitudes más generales hacia la ac-

ción, se asume que la magnitud del efecto es más bien moderada en lugar de muy grande⁵. Sin embargo, se supone que las acciones interétnicas antisociales se ven afectadas por las actitudes hacia la violencia. Lo que es más, de acuerdo con una distinción propuesta por Berkowitz (1989, 1993), los efectos de un tipo de actitud más impulsiva y reactiva se denominan justificaciones expresivas de la violencia, mientras que el otro tipo, es decir, el uso de la violencia para obtener otros objetivos o incentivos, se basa en justificaciones instrumentales del comportamiento violento.

En segundo lugar, el razonamiento propuesto por Sidanius y Pratto (1999) nos lleva a concluir que, en particular, deberían afectar a las acciones interétnicas antisociales con respecto a la dominación social las actitudes del grupo dominante. En el caso de los grupos inmigrantes, esto no debería ser así, aunque según la hipótesis de la asimetría propuesta por Sidanius y Pratto (1999: 43), es posible asumir que las actitudes hacia la dominación podrían tener cierta importancia en el caso de los adolescentes reasentados, aunque no en el de los turcos.

En tercer lugar, y en lo que respecta a las preferencias de comportamiento en situaciones de conflicto, se presupone que dichas disposiciones tienen una marcada influencia en las acciones antisociales. Se considera que los encuestados que prefieren la negociación como principal estrategia de resolución de conflictos se ven menos implicados en acciones antisociales contra otros grupos. La competencia y la socialización ciertamente tienen su peso al respecto. Esta premisa en general se basa en las consideraciones propuestas por Bandura (1973, 1983), quien afirma que el comportamiento se aprende y que, por tanto, está abierto a las influencias y puede modificarse.

⁵ De acuerdo con Ajzen y Fishbein (1977), los efectos son mayores si se miden actitudes específicas hacia la acción. Puede consultarse una crítica anterior relativa a las actitudes frente a la acción en Wicker (1969).

La cuarta premisa se refiere en particular a los grupos inmigrantes. Para ellos es muy importante familiarizarse con el sistema judicial del país receptor, puesto que tienen que conocer sus derechos y cómo pueden solicitar ayuda en caso de necesidad. Por tanto, se supone que quienes confían en el sistema judicial y tienen la impresión subjetiva de que éste los trata de acuerdo con la ley tienen menos posibilidades de verse implicados en acciones interétnicas antisociales. Esto también refleja el razonamiento de la elección racional, ya que a largo plazo la lucha directa contra los miembros de los demás grupos no se considera beneficiosa, puesto que las relaciones sociales están básicamente reguladas por las instituciones, la ley, la policía, etc. y los ataques personales se consideran comportamientos delictivos en lugar de relaciones interétnicas útiles.

Aunque el estudio presta especial atención a los efectos de las acciones antisociales agresivas, también debe tenerse en cuenta que los grupos no disfrutan del mismo estatus. Por tanto, es preciso hacer un breve repaso de la situación para contar con una visión específica de los grupos.

Evaluación del estatus de los grupos

El entorno socioeconómico de los adolescentes indica una precariedad relativa en el caso de los jóvenes turcos en cuanto a la educación y la situación laboral de los padres en Alemania⁶. En comparación con los padres de los adolescentes alemanes y reasentados, los de los turcos suelen ser profesionales en menos ocasiones y no suelen haber completado ningún tipo de educación profesional. Menos frecuente todavía es que cuenten con un título técnico o incluso universitario. En el caso de las madres de los adolescentes reasentados, es preciso destacar que es menos ha-

⁶ El análisis se llevó a cabo con los datos del IKG-Youth-Panel 2001. Los resultados se basan en las respuestas de 6.055 adolescentes alemanes, 1.652 turcos y 3.539 reasentados.

bitual que hayan completado algún tipo de formación profesional industrial o de administración. Por otra parte, suelen tener algún tipo de título técnico o universitario con más frecuencia que las madres de los adolescentes turcos o alemanes.

Con respecto a su situación laboral actual, los padres de los adolescentes turcos suelen trabajar a jornada completa o a media jornada con menos frecuencia que los de los reasentados o alemanes. Los padres de los jóvenes turcos trabajan más habitualmente a tiempo parcial, y suelen estar jubilados o desempleados con más frecuencia que los de los jóvenes alemanes y reasentados. Las madres de los adolescentes turcos suelen trabajar con menos frecuencia a tiempo parcial y es más habitual que sean amas de casa en comparación con las de los adolescentes alemanes y reasentados.

Aunque las familias de ascendencia turca no cuentan con una cantidad comparable de recursos, esto no implica que queden totalmente excluidos de la participación social. Pero en lo que respecta a su entorno socioeconómico, las circunstancias de precariedad quedan puestas de manifiesto en lo que a participación en el mercado laboral se refiere. En cuanto a la posición social, esto quiere decir que, de media, los adolescentes turcos disfrutan de una menor cantidad de recursos disponibles⁷. Si se les compara con ellos, la situación de los adolescentes alemanes y reasentados es mucho mejor.

Esta diferencia resulta incluso más substancial si se tiene en cuenta la participación política. Las familias reasentadas reciben la ciudadanía alemana en cuanto llegan al país tras haber demostrado que se trata de reasentados y no de inmigrantes rusos o polacos. Por el contrario, los

⁷ Debe tenerse en cuenta que esta desventaja podría equilibrarse mediante un acceso diferente a los recursos, incluida la puesta en común de los existentes, en lugar de insistir individualmente en la posesión. Pero esto depende en gran medida en el capital social y las redes al alcance de los participantes.

adolescentes turcos tienen que solicitar la ciudadanía si quieren participar directamente en la política, por ejemplo, en las elecciones o en ciertos cargos políticos o administrativos.

Si todo esto se considera en su conjunto para proponer argumentos más generales, el grupo de los adolescentes alemanes está categorizado como compuesto por miembros del grupo dominante con un estatus alto. El grupo de los adolescentes reasentados se podría considerar con cierta prudencia como un grupo subordinado con un estatus medio, mientras que el grupo de los adolescentes turcos se clasificaría como subordinado con un estatus bajo dada la cantidad relativamente escasa participación social realizada⁸. Puesto que el estatus sirve como una categoría relevante adicional para analizar las diferencias entre los grupos, más adelante se discutirá en qué medida las principales hipótesis pueden corroborarse en los tres grupos de este estudio de campo. Pero antes de pasar a ello vamos a introducir la especificación del modelo del análisis, incluidas las hipótesis que se van a probar.

Medición de las acciones interétnicas antisociales agresivas

Este estudio pretende analizar las tensiones interétnicas a través de manifestaciones de acciones antisociales agresivas y por tanto incluye manifestaciones graves y leves y formas tanto directas como indirectas de esta clase de acciones. Este tipo de comportamiento, que trata de dañar intencionadamente a los demás contra su voluntad, se de-

⁸ Esto no quiere decir que los miembros de cualquiera de estos tres grupos sean de por sí dominantes o subordinados o que disfruten de un estatus o prestigio alto o bajo. La clasificación se ha generado explícitamente para realizar una comparación entre grupos y no pretende ser denigrante para los miembros individuales de ninguno de los grupos en cuestión. Lo que es más, parece razonable profundizar el análisis utilizando las diferencias de los subgrupos para respaldar al validez del argumento, aunque ello sobrepase el ámbito de este estudio.

fine como *acciones antisociales agresivas*. Las acciones antisociales no agresivas, por ejemplo, tienen que ver con el alcoholismo o el consumo de drogas. Por el contrario, las acciones prosociales incluyen ayudar a los demás o ser empáticos, etc. En general, el comportamiento social representa la dimensión subyacente que va desde los extremos ocupados por las acciones antisociales y las acciones prosociales, respectivamente.

En nuestro caso, la medición de las acciones interétnicas antisociales agresivas se basa en cinco preguntas sobre la frecuencia con la que los encuestados⁹:

- han irritado intencionadamente,
- han instigado peleas con,
- se han visto envueltos en peleas con,
- han robado algo a, o
- han dañado los bienes de

miembros del otro grupo étnico en los últimos 12 meses. Las respuestas combinadas representan un índice de acciones antisociales agresivas de cada grupo contra los otros grupos (alemanes, turcos y reasentados)¹⁰. Los encuestados que declararon comportarse frecuentemente de esta forma se consideran muy hostiles hacia los otros grupos, mientras que quienes declararon no haberse comportado así en los últimos 12 meses se consideraron no litigantes con los otros grupos.

Especificación del modelo formal

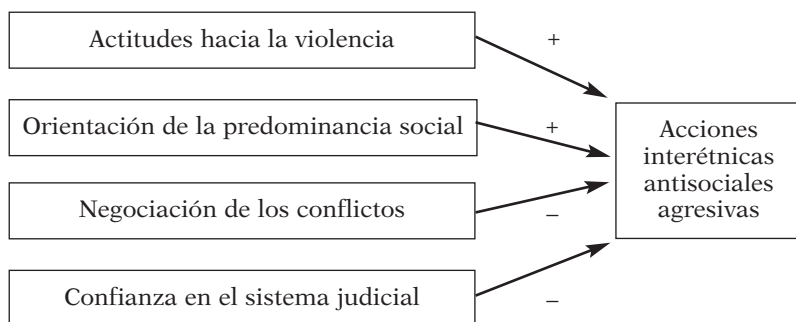
El intento de explicar las acciones interétnicas antisociales agresivas incluye factores como las actitudes hacia

⁹ La formulación exacta de cada elemento puede consultarse en la Tabla 4, Anexo.

¹⁰ La consistencia y fiabilidad de los índices, basados en cinco elementos, son aceptables para cada grupo. La consistencia media va de $r = 0,35$ a $r = 0,48$. La alfa de Cronbach que indica la fiabilidad va de $\alpha = 0,73$ a $\alpha = 0,82$ en los grupos.

la violencia, la preferencia del dominio social, la negociación como estrategia para la resolución de conflictos y la confianza en el sistema judicial, lo que indica que los encuestados confían en mecanismos socialmente aceptados para resolver los conflictos¹¹. Se supone que los primeros predictores aumentan las acciones antisociales agresivas, mientras que los dos últimos las reducen. La Figura 1 presenta el modelo analítico formal.

FIGURA 1
ESPECIFICACIÓN DEL MODELO PARA EL ANÁLISIS
DE LOS EFECTOS SOBRE LAS ACCIONES INTERÉTNICAS
ANTISOCIALES AGRESIVAS



El análisis se concentra en los efectos sobre las acciones interétnicas hipotéticamente demarcadas como antisociales agresivas entre adolescentes alemanes, turcos y reasentados. Por tanto, éstas son las *hipótesis* investigadas:

- De acuerdo con las conclusiones de la investigación de las actitudes y el comportamiento, la aceptación de cierta justificación de la violencia se considera promotora del comportamiento violento. Por tanto, cuantos más encuestados aprueben las justificaciones expresivas o instrumentales de la

¹¹ La formulación exacta de cada elemento puede consultarse en la Tabla 5, Anexo.

violencia, más implicados se verán en acciones antisociales agresivas.

- Basándose en la teoría de la dominación social, es de esperar que la aceptación de éste lleve a un aumento de las acciones antisociales agresivas contra los demás grupos. Se supone que esto es especialmente cierto en el caso del grupo dominante, los adolescentes alemanes en nuestro estudio, pero no en del grupo subordinado, los adolescentes turcos en el caso que nos ocupa. De acuerdo con la hipótesis de la asimetría en el caso de los adolescentes reasentados, cabe esperar que la aceptación de la dominación social tenga efectos especialmente importantes para el grupo de los turcos, pero no con el de los alemanes.
- La negociación de los conflictos como estrategia de general resolución conlleva una reducción de las acciones antisociales agresivas entre los grupos. Es de esperar que la competencia en la resolución de conflictos de forma pacífica inhiba el comportamiento violento.
- Por último, cabe esperar que la confianza en el sistema judicial reduzca las acciones antisociales agresivas, especialmente en los grupos con un bagaje migratorio. Se supone que estos adolescentes tienen una experiencia más directa con la ley que los alemanes, ya que tienen que enfrentarse a ella en base a su condición de inmigrantes. Lo que es más, se asume que la confianza en el sistema judicial ayudará a transformar los potenciales conflictos personales en procedimientos más generales, más impersonales cabría decir, que resuelvan los conflictos con la participación de terceros. Por tanto, se considera que este factor actúa como inhibidor del comportamiento violento.

Antes de presentar los resultados, es preciso tener una visión general de la selección de la muestra, el trabajo de

campo, los participantes y su distribución dentro de la muestra para poder evaluar el análisis y las conclusiones.

MÉTODOS

Selección de la muestra

La *población* de este estudio está compuesta por alumnos del 10^o curso (de entre 16 y 17 años) de uno de los cuatro tipos principales de establecimientos públicos de enseñanza (*Hauptschulen*, *Realschulen*, *Gesamtschulen* y *Gymnasien*)¹² del estado de Renania del Norte-Westfalia (NRW) en 2001. Esto quiere decir que todos los alumnos procedentes de un entorno familiar alemán, turco o reasentado de 54 zonas rurales o urbanas de NRW pertenecen a la población objetivo. La *muestra seleccionada* incluye a adolescentes de estos tres grupos étnicos de 24 zonas rurales y urbanas, con una proporción comparativamente alta de jóvenes procedentes de un entorno turco o reasentado. El trabajo de campo se llevó a cabo en estas zonas, con aproximadamente 69.200 potenciales encuestados alemanes, 5.200 turcos y 8.400 reasentados.

Trabajo de campo

En la preparación del trabajo de campo real, invitamos a participar a todos los establecimientos públicos de enseñanza de las 24 zonas rurales y urbanas. Los centros que accedieron a participar obtuvieron información para todos los alumnos del 10^o curso, y también material para informar del estudio a sus padres. La información se distribuyó en las clases y los alumnos dispuestos a participar entregaron una carta de consentimiento. Para la recopilación

¹² Las *Hauptschulen* se consideran los establecimientos menos exigentes frente a los *Gymnasien*, cuyos alumnos suelen continuar sus estudios en la universidad.

real de datos, los alumnos recibieron un cuestionario, además de una pequeña recompensa. En otros casos, más frecuentemente en las *Hauptschulen*, los directores de los establecimientos nos informaron previamente de que el trabajo de campo tendría desarrollarse en las escuelas para así evitar una tasa demasiado alta de cuestionarios no respondidos. En estos establecimientos, las encuestas se desarrollaron en las clases. De los 15.400 que accedieron a participar en el estudio (un 18,6% de los potenciales encuestados), un 60% cumplimentó la encuesta en casa, y un 40% lo hizo en la escuela. Las restantes encuestas del año pasado y los años siguientes se llevan a cabo como estudios de autoinforme.

La muestra y su distribución

La *muestra resultante* (un 72,7% de quienes aceptaron participar), el IKG-Youth-Panel 2001, está compuesto por 6.055 adolescentes alemanes, 1.652 turcos y 3.539 reasentados, y una encuesta de continuación desarrollada en 2002 pudo incluir a 2.577 adolescentes alemanes, 926 turcos y 1.858 reasentados. Se necesita este gran número de participantes ya que muchos encuestados no van a participar durante todo el período del estudio (6 años), y es preciso tener en cuenta la mortalidad del panel. Los subgrupos de los jóvenes inmigrantes deben ser suficientemente grandes como para poder realizar análisis comparativos, y por tanto, deben estar sobrerrepresentados en la muestra. El análisis actual está basado en los participantes que cumplimentaron la encuesta en 2001 y en 2002.

La distribución de los alumnos de acuerdo con la asistencia a un tipo de establecimiento u otro indica que la muestra incluye a menos alumnos de *Gesamtschulen* en todos los grupos y a menos jóvenes inmigrantes alumnos de *Gymnasium* en comparación con la distribución de la población. En lo que respecta a los adolescentes alemanes in-

cluidos en la muestra, mientras que hay demasiados alumnos de *Hauptschule*, hay demasiados pocos de *Gymnasium*. Además, la distribución por géneros está desequilibrada¹³.

Para que la distribución de la muestra coincida con la de la población, el análisis se desarrolló utilizando pesos para ajustar los géneros y el alumnado de los establecimientos en relación con la distribución en la población. Los adolescentes turcos y reasentados se clasificaron de acuerdo con su bagaje migratorio y no sólo teniendo en cuenta su ciudadanía.

La clasificación se basa en las respuestas a preguntas acerca de la ascendencia de los alumnos (es decir, lugar de nacimiento, pasaporte), así como la inclusión de información sobre el bagaje de los padres y los idiomas utilizados en casa. Los pesos calculados van del 0,36 en el caso de las adolescentes reasentadas alumnas de *Gymnasium* (n = 270) a 2,09 en el caso de los jóvenes turcos que acuden a *Gesamtschule* (n= 60).

Introducción del análisis

La primera parte de la sección de resultados es de naturaleza descriptiva y recoge el análisis de las acciones interétnicas antisociales agresivas. Después se presentan las conclusiones sobre los constructos predictores. Una segunda parte explica y examina los efectos según la especificación del modelo que se ha descrito antes. Debido al gran tamaño de la muestra, todas las pruebas de signifi-

¹³ En particular, en el caso de los adolescentes turcos y reasentados, la proporción de mujeres es demasiado elevada si se tiene en cuenta la situación demográfica normal. En el caso de los adolescentes alemanes, la distribución por géneros es adecuada. La combinación de esta distribución indica concretamente que las inmigrantes alumnas de *Gymnasium* están sobrerrepresentadas, mientras que los inmigrantes alumnos de *Gesamtschule* están infrarrepresentados. En relación con los adolescentes alemanes, hay demasiados varones alumnos de *Hauptschule* en la muestra.

cancia de las diferencias en las medias y varianzas y todas las estimaciones de los coeficientes se llevaron a cabo para una probabilidad de error de $p < 0,01$.

Las acciones hipotéticamente demarcadas como antisociales agresivas se han medido a lo largo de un período de tiempo específico, lo que hace que sea preciso analizar los efectos sobre las variables de recuento. La regresión de Poisson o la regresión binomial negativa o variaciones de estos modelos para recuentos inflados con cero (Long y Freese 2001) resultan métodos adecuados para estas investigaciones. El análisis se llevó a cabo utilizando la regresión binomial negativa para evitar infraestimar la dispersión de los resultados. En la mayor parte de los casos, esto no fue necesario ya que los resultados de la regresión binomial negativa comparados con los coeficientes de regresión de Poisson eran idénticos.

Los coeficientes se expresan como $\exp(b)$, lo que indica el cambio de factor por aumento de unidad en X, las acciones antisociales agresivas en nuestro caso. La interpretación se basa en estos coeficientes y se modifica como cambio porcentual en el recuento previsto por aumento de unidad en X. En su conjunto, todos los modelos probados son significativos, y los coeficientes específicos no significativos se han marcado en cursiva.

RESULTADOS

Análisis de las acciones interétnicas antisociales agresivas

Como se ha asumido antes, las acciones antisociales agresivas ilustran más la excepción que la regla, a pesar de las potencialmente altas tasas de comportamiento desviado entre los adolescentes en comparación con otros grupos de edad. Las tasas de incidencia comparativamente bajas han sido en general corroboradas por nuestros resultados en el caso de los adolescentes turcos y re-

asentados. Si nos fijamos en las frecuencias, el 68% de los jóvenes turcos declaran no haberse visto envueltos en acciones antisociales agresivas contra jóvenes alemanes en los últimos 12 meses, y un 66% de los jóvenes reasentados dicen lo mismo. Comparativamente, la proporción de ausencia de incidentes entre los jóvenes inmigrantes es incluso superior. Casi el 80% de los adolescentes alemanes y reasentados no declaran ninguna acción violenta contra jóvenes turcos, y en lo que a acciones contra jóvenes reasentados se refiere, entre un 80% y 84% de los adolescentes declaran no haberse comportado así en los últimos 12 meses. Si se estudia el otro extremo, las acciones antisociales agresivas que se producen con mucha frecuencia, las respuestas revelan una tasa de incidencia relativamente baja: entre el 0,6% y el 1,6% declaran haberse visto envueltos en acciones de ese tipo contra jóvenes alemanes, entre un 0,3% y un 0,4% afirman lo mismo con respecto a jóvenes turcos, y entre un 0,4% y un 0,9% admiten haber protagonizado dichas acciones contra jóvenes reasentados.

Las conclusiones específicas de cada grupo indican que los miembros del grupo dominante suelen ser con más frecuencia víctima de estas acciones que los miembros de los demás grupos (véase la Tabla 1)¹⁴. La comparación de las acciones dentro y fuera del grupo revela que las acciones antisociales agresivas se producen con relativa frecuencia entre los jóvenes alemanes, mientras que este tipo de acciones dentro del grupo de los adolescentes turcos y reasentados son menos frecuentes. En estos grupos, suele ser más habitual que se produzcan acciones de este tipo hacia afuera que hacia adentro.

¹⁴ Dada la distribución de la población en las zonas de la muestra con un 78% de alemanes, un 6% de turcos y un 10% de reasentados como media, este resultado no resulta sorprendente ya que los jóvenes alemanes pueden ser el objetivo de estas acciones con más facilidad que los dos grupos de inmigrantes.

TABLA 1
 FRECUENCIA MEDIA DE LAS ACCIONES INTERÉTNICAS
 ANTISOCIALES AGRESIVAS

Acciones antisociales agresivas	Contra adolescentes alemanes	Contra adolescentes turcos	Contra adolescentes reasentados
de adolescentes alemanes	m=0,55 (s=0,46)	m=0,30 (s=0,42)	m=0,25 (s=0,39)
de adolescentes turcos	m=0,47 (s=0,62)	m=0,30 (s=0,42)	m=0,33 (s=0,51)
de adolescentes reasentados	m=0,45 (s=0,51)	m=0,34 (s=0,45)	m=0,32 (s=0,38)

Las medias (m) están basadas en una escala con 4 categorías de respuestas que van de «nunca (0)», «casi nunca (1)» y «a veces (2)» hasta «a menudo (3)» en los últimos 12 meses.
 s=desviación estándar.
 Tamaño de la muestra: adolescentes alemanes (n=2.577), turco (n=926) y reasentados (n=1.858).

Fuente: IKG-Youth-Panel 2001-2002.

Para resumir estos datos en otras palabras, los miembros del grupo dominante suelen ser atacados con más frecuencia desde dentro de su propio grupo, mientras que los otros dos grupos suelen verse envueltos con más frecuencia en acciones contra el grupo dominante.

Análisis de los constructos predictores

Dadas las relativamente bajas tasas de incidencia, no resulta sorprendente que los encuestados mostraran una fuerte no aceptación de las justificaciones instrumentales y expresivas de la violencia (véase la Tabla 2). En general, el desacuerdo es en cierta medida más fuerte en el caso del tipo reactivo impulsivo que en el del tipo orientado hacia los objetivos o los incentivos. Lo que es más, si nos fijamos en las diferencias entre los grupos, los adolescentes alemanes muestran una mayor no aceptación que los jóvenes turcos y reasentados. Lo mismo ocurre con la aceptación

TABLA 2
RESPUESTAS MEDIAS PARA LOS CONSTRUCTOS
PREDICTORES^a

Constructos predictores	Adolescentes alemanes	Adolescentes turcos	Adolescentes reasentados
Actitudes hacia la violencia	m= - 1,47 (s=0,81)	m= - 1,25 (s=0,83)	m= - 1,35 (s=0,73)
- justificaciones expresivas	m= - 1,32 (s=0,89)	m= - 0,85 (s=1,23)	m= - 1,13 (s=0,98)
- justificaciones instrumentales			
(No) aceptación del dominio social	m= - 0,61 (s=0,75)	m= - 0,38 (s=0,73)	m= - 0,38 (s=0,67)
Estrategia de conflictos: negociación	m=0,98	m=0,98	m=0,99
Confianza en el sistema judicial	m= - 0,49 (s=0,90)	m=0,66 (s=0,84)	m=0,57 (s=0,80)

^a Las medias (m) se basan en una escala con 5 puntos cuyos extremos ocupan las respuestas «nada de acuerdo» (-2) y «totalmente de acuerdo» (+2); s=desviación estándar.
Tamaño de la muestra: adolescentes alemanes (n=2.577), turcos (n=926) y reasentados (n=1.858).

Fuente: IKG-Youth-Panel 2001-2002.

del dominio social. Los adolescentes alemanes rechazan esta actitud, mientras que por lo general los jóvenes turcos y reasentados muestran cierta tendencia a no aceptar el dominio social.

Bastante en línea con esto están las respuestas relativas a la negociación como estrategia para la resolución de conflictos. Los encuestados aceptan la negociación en todos los grupos y sus respuestas sólo muestran pequeñas variaciones. De igual forma, las respuestas relativas a la confianza en el sistema judicial indican su aceptación, y aunque no con tanta fuerza como antes, también con carácter distintivo. En general, los adolescentes turcos, el grupo inmigrante más asentado, expresa un poco más de confianza en el sistema judicial que los jóvenes reasentados y alemanes.

El análisis de las correlaciones entre los constructos predictores ofrece ciertas indicaciones sobre la validez externa. Como cabía de esperar, las dos justificaciones de la violencia están fuertemente correlacionadas entre los grupos, lo que explica un 25% de la varianza (véase la Tabla 6, Anexo). Se han encontrado correlaciones moderadas entre las justificaciones y tanto el dominio social como la negociación de los conflictos. Tal y como se esperaba, el dominio social muestra una correlación positiva, mientras que la de la negociación es negativa. Por último, la confianza en el sistema judicial muestra una débil correlación negativa (que explica menos de un 5% de la varianza) con las justificaciones y una débil correlación positiva con el dominio social (¡aunque no es significativa en el caso de los grupos inmigrantes!) y la negociación de los conflictos.

Estudio de los efectos

En general, se han encontrado pruebas consistentes entre los grupos que confirman que los efectos de las actitudes hacia la violencia conllevan un aumento sustancial de las acciones antisociales agresivas (véase la Tabla 3). Esta conclusión se cumple para el tipo expresivo, impulsivo y reactivo, así como para las justificaciones instrumentales, el tipo orientado hacia los objetivos o los incentivos.

Una comparación de los grupos revela que las justificaciones instrumentales tienen un efecto más fuerte en los modelos calculados para adolescentes alemanes y reasentados, mientras que las justificaciones expresivas son más pronunciadas en el caso de los adolescentes turcos. En concreto, en el caso de la relación entre los adolescentes turcos y los reasentados, por cada paso que indica una mayor aceptación de las justificaciones expresivas de la violencia, la frecuencia del comportamiento antisocial agresivo de los jóvenes turcos contra los reasentados aumenta un 51%, permaneciendo constantes el resto de las variables. De igual forma, para la relación entre los adolescen-

TABLA 3
EFECTOS DE LAS ACCIONES INTERÉTNICAS
ANTISOCIALES AGRESIVAS

PREDICTORES ^b	RELACIONES INTERÉTNICAS ^a					
	GA-TA	GA-RA	TA-GA	TA-RA	RA-GA	RA-TA
Justificación expresiva	1,41	1,49	1,41	1,51	1,24	1,43
Dominio social	1,46	1,44	<i>1,05</i>	<i>1,03</i>	<i>1,13</i>	<i>1,13</i>
Negociación de los conflictos	<i>0,88</i>	0,77	<i>0,87</i>	<i>0,84</i>	0,72	0,72
Confianza en la ley	0,76	0,80	0,71	0,72	0,84	0,76
Justificación instrumental	1,51	1,58	1,26	1,22	1,31	1,59
Dominio social	1,31	1,32	<i>1,09</i>	<i>1,11</i>	<i>1,07</i>	<i>1,02</i>
Negociación de los conflictos	<i>0,94</i>	0,81	<i>0,83</i>	0,76	0,76	0,78
Confianza en la ley	0,78	0,81	0,71	0,72	0,86	0,80

^a GA-TA = Relación entre adolescentes alemanes y turcos.
GA-RA = Relación entre adolescentes alemanes y reasentados.
TA-GA = Relación entre adolescentes turcos y alemanes.
TA-RA = Relación entre adolescentes turcos y reasentados.
RA-GA = Relación entre adolescentes reasentados y alemanes.
RA-TA = Relación entre adolescentes reasentados y turcos.

^b exp (b), coeficientes de regresión binomial negativa; los valores no significativos se marcan en cursiva ($p < 0,01$)
Tamaño de la muestra: adolescentes alemanes (n=2.577), turcos (n=926) y reasentados (n=1.858).

Fuente: IKG-Youth-Panel 2001-2002.

tes alemanes y los reasentados, por cada paso que indica una mayor aceptación de las justificaciones instrumentales de la violencia, la frecuencia de las acciones antisociales agresivas de los adolescentes alemanes contra los reasentados aumenta un 58%, permaneciendo constantes todas las demás variables.

El segundo resultado consistente entre los grupos corrobora que la confianza en el sistema judicial tiende a reducir significativamente la cantidad de acciones antisociales agresivas. Estos efectos son especialmente distintivos en el

caso de los adolescentes turcos y sus relaciones con los demás grupos. Por ejemplo, por cada paso que indica una mayor confianza en el sistema judicial, la frecuencia de las acciones antisociales agresivas de los adolescentes turcos contra los alemanes se reduce un 29%, manteniéndose constantes todas las demás constantes en ambos modelos, y lo mismo ocurre tanto con las justificaciones expresivas como con las justificaciones instrumentales de la violencia.

Los efectos de la aceptación del dominio social son significativos y sustanciales sólo en el caso de los adolescentes alemanes, lo que conlleva un aumento de las acciones antisociales agresivas contra los jóvenes inmigrantes. Por ejemplo, por cada paso que indica la aceptación del dominio social se produce un aumento del 44% de la frecuencia de las acciones antisociales agresivas de los jóvenes alemanes contra los reasentados, manteniéndose constantes todas las demás variables del modelo con justificaciones expresivas de la violencia. Por el contrario, los efectos del dominio social no son significativos para los dos grupos con un bagaje migratorio. En otras palabras, la aceptación del dominio social no tiene ningún efecto significativo en los jóvenes inmigrantes con respecto a las acciones interétnicas antisociales agresivas.

Se han encontrado resultados desiguales con respecto a la estrategia de resolución de conflictos, aunque la dirección de los efectos indica de manera consistente una reducción de las acciones antisociales agresivas. En concreto, un análisis específico de los grupos demuestra que estos efectos son particularmente relevantes en el caso de los adolescentes reasentados y de los otros dos grupos cuando se relacionan con ellos.

Comparativamente, en el caso de las relaciones entre los adolescentes alemanes y turcos, los efectos de la confianza en el sistema judicial son más pronunciados a la hora de reducir las acciones antisociales que los de la negociación. Pero para dar un ejemplo relativo a los adolescentes reasentados, puede decirse que por cada paso hacia la preferencia de la negociación como estrategia

para resolver conflictos, las acciones antisociales agresivas contra los jóvenes turcos y alemanes se reducen un 28%, permaneciendo constantes todas las demás variables del modelo con justificaciones expresivas de la violencia. En el caso de las justificaciones instrumentales, la reducción es del 24% en las relaciones con los adolescentes alemanes, y del 22% en el caso de los jóvenes turcos.

RESUMEN Y CONCLUSIÓN

Volviendo a las cuestiones iniciales de la investigación, las acciones antisociales entre los adolescentes alemanes, turcos y reasentados no suelen ser demasiado frecuentes. La mayor frecuencia se encontró como un comportamiento interno dentro del grupo compuesto por los adolescentes alemanes. Lo que se produce con menos frecuencia es que los jóvenes alemanes se vean envueltos en este tipo de acciones con jóvenes reasentados. Algunas diferencias más sutiles indican que los dos grupos de inmigrantes participan en acciones antisociales agresivas contra el grupo dominante. Pero todavía queda por ver, tras posteriores estudios, si la frecuencia de este comportamiento interétnico específico aumenta, se estabiliza o se reduce independientemente de los efectos que lo acompañen.

En cuanto a los efectos explicativos, el análisis demuestra, tal y como se esperaba, que las actitudes hacia la violencia actúan como facilitadores de las acciones interétnicas antisociales agresivas. Por tanto, las consideraciones sobre la investigación de las actitudes y el comportamiento (Ajzen y Fishbein 1977) resultaron ser valiosas para este estudio. Lo que es más, la distinción sugerida por Berkowitz (1989, 1993) fue especialmente importante para revelar que, en el caso de los adolescentes turcos, las justificaciones de tipo reactivo son más útiles a la hora de explicar las acciones agresivas, mientras que en el caso de los adolescentes alemanes y reasentados, el tipo orientado hacia los objetivos presenta los efectos más fuertes.

Los resultados relativos a la confianza en el sistema judicial demuestran, tal y como cabía esperar, que sirve consistentemente como un fiable inhibidor de las acciones interétnicas antisociales agresivas, especialmente en el caso de los adolescentes turcos. Esto es un reflejo de su situación como minoría asentada en Alemania que ha aprendido a manejarse con el sistema judicial, ya que las normativas en materia de ciudadanía les han obligado a hacerlo. Por otra parte, esta práctica presenta unos efectos colaterales evidentemente sustanciales a la hora de reducir las acciones interétnicas antisociales agresivas.

Como se presumía, los efectos de la aceptación del dominio social llevan a un aumento de las acciones antisociales agresivas, pero esto sólo se cumple significativa y sustancialmente en el caso de los adolescentes alemanes. Por el contrario, los efectos en los jóvenes turcos y reasentados son consistentemente no significativos. Estas conclusiones coinciden bastante con las consideraciones propuestas por Sidanius y Pratto (1999), que afirman que el grupo dominante pretende mantener a los grupos subordinados en sus respectivas posiciones sociales. Por el contrario, los efectos no están muy en línea con la hipótesis de la asimetría, que asumiría que el grupo con un estatus medio trataría de mantener al grupo con el estatus más bajo en su posición, mientras que las actividades no violentas se producirían hacia el grupo con el estatus más alto o dominante.

Esto no puede confirmarse estrictamente en nuestro estudio puesto que los efectos en los adolescentes reasentados no son significativos, a diferencia de lo que se suponía en un principio. Pero posteriores investigaciones podrían revelar si esta conclusión puede corroborarse en el caso de las actitudes entre los adolescentes reasentados y turcos o con respecto a otro comportamiento socialmente más aceptable como el contacto interétnico, por ejemplo.

Se ha llegado a conclusiones desiguales con respecto a la negociación como estrategia para la resolución de conflictos. En particular, en el caso de los adolescentes rea-

sentados, esta preferencia produce en todos los casos el efecto previsto a la hora de reducir el comportamiento antisocial agresivo. Como inmigrantes recientes, parecen estar en pleno proceso de enfrentarse a acciones antisociales agresivas. Y en su caso, ya que reciben la ciudadanía alemana al llegar al país, la confianza en el sistema judicial podría tener una importancia secundaria para resolver este tipo de conflictos interétnicos. Por el contrario, en el caso de las relaciones entre los jóvenes turcos y alemanes, la negociación de los conflictos para reducir las acciones antisociales agresivas no logra producir efectos significativos. Como se ha dicho antes, en el caso de las relaciones entre los adolescentes alemanes y turcos, la confianza en el sistema judicial representa la forma más fiable o más importante de afrontar las acciones antisociales agresivas. Y los adolescentes turcos podrían recurrir a todo un historial de experiencias en la resolución de este tipo de conflictos.

BIBLIOGRAFÍA

- AJZEN, ICEK and FISHBEIN, Martin (1977): «Attitude-behaviour relations: A theoretical analysis and review of empirical research». *Psychological Bulletin*, vol. 84, n.º 5, pp. 888-918.
- BANDURA, Albert (1973): *Aggression: A social learning analysis*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- BANDURA, Albert (1983): «Psychological mechanisms of aggression». In R. G. Geen and E. I. Donnerstein (eds): *Aggression: Theoretical and empirical reviews*. San Diego, CA: Academic Press, pp. 1-40.
- BARRERA, Mario (1988): *Beyond Atzlan: Ethnic autonomy in comparative perspective*. London, New York: Praeger.
- BERKOWITZ, Leonard (1989): «The frustration-aggression hypothesis: An examination and reformulation». *Psychological Bulletin*, vol. 106, pp. 59-73.
- BERKOWITZ, Leonard (1993): *Aggression: Its causes, consequences, and control*. New York: McGraw-Hill.
- BLUMER, Herbert (1958): «Race prejudice as a sense of group position». *The Pacific Sociological Review*, vol. 1, n.º 1, pp. 3-7.

- BLUMSTEIN, A. and COHEN, J. (1987): «Characterizing criminal careers». *Science*, vol. 237, pp. 985-91.
- BOBO, Lawrence D. and HUTCHINGS, Vincent L. (1996): «Perceptions of racial group competition: Extending Blumer's theory of group position to a multiracial social context». *American Sociological Review*, vol. 61, pp. 951-72.
- BOGARDUS, Emory S. (1930): «A race-relations cycle». *American Journal of Sociology*, vol. 35, n.º 4, pp. 612-17.
- CORNISH, Derek B. and CLARKE, Ronald V. (1986): *The reasoning criminal: Rational choice perspectives on offending*. New York, NY: Springer.
- FARRINGTON, David P. (1986): «Age and Crime». In M. Tonry and N. Morris (eds): *Crime and justice: An annual review of research*. Chicago: Chicago University Press, pp. 189-250.
- GANS, Herbert (1979): «Symbolic ethnicity: The future of ethnic groups and cultures in America». *Ethnic and Racial Studies*, vol. 2, n.º 1, pp. 1-20.
- LOEBER, Rolf and FARRINGTON, David P. (1998): «Executive summary». In Rolf Loeber and David P. Farrington (eds): *Serious and violent juvenile offenders: Risk factors and successful interventions*. Thousand Oaks, CA: Sage, pp. xix-xxv.
- LOEBER, R., STOUTHAMER-LOEBER, M., VAN KAMMEN, W. B. and FARRINGTON, D. P. (1991): «Initiation, escalation and desistance in juvenile offending and their correlates». *Journal of Criminal Law and Criminology*, vol. 82, pp. 36-82.
- LONG, J. SCOTT and FREESE, Jeremy (2001): *Regression models for categorical dependent variables using Stat*. College Station, TX: Stata Press.
- MOFFITT, Terrie E. (1993): «Adolescence-limited and life-course-persistent antisocial behaviour: A developmental taxonomy». *Psychological Review*, vol. 100, n.º 4, pp. 674-701.
- Neue Westfälische 29./30. June 2002: Wir vertrauen auf Recht und Gesetz.
- OLWEUS, Dan (1993): *Bullying at school: What we know and what we can do*. Oxford: Blackwell.
- PARK, Robert E. (1950): *Race and culture: Essays in the sociology of contemporary man*. Glencoe: Free Press.
- PEDRAZA, Silvia (1996): «Origins and destinies: Immigration, race, and ethnicity in American history». In Silvia Pedraza and Rubén G. Rumbaut (eds): *Origins and destinies: Immigration, race, and ethnicity in America*. Detroit, London, New York: Wadsworth Publ., pp. 1-20.

- RUMBAUT, Rubén G. (1994): «The crucible within: Ethnic identity, self-esteem, and segmented assimilation among children of immigrants». *International Migration Review*, vol. 28, n.º 4, pp. 748-94.
- SIDANIUS, Jim and PRATTO, Felicitas (1999): *Social dominance: An intergroup theory of social hierarchy and oppression*. Cambridge, MA: Cambridge University Press.
- TILLMANN, Klaus-Jürgen (1999): «Gewalt an Schulen: Öffentliche Diskussion und erziehungswissenschaftliche Forschung». In Heinz Holtappels, Wilhelm
- HEITMEYER, Wolfgang Melzer and Klaus-Jürgen TILLMANN (eds): *Forschung über Gewalt an Schulen: Erscheinungsformen und Ursachen, Konzepte und Prävention*. Weinheim: Juventa, pp. 11-25.
- TITTLE, Charles R. (1995): *Control balance: Toward a general theory of deviance*. Boulder, CO: Westview Press.
- WICKER, Alan (1969): «Attitudes versus actions: The relationship of verbal and overt behavioural responses to attitude objects». *Journal of Social Issues*, vol. 24, n.º 4, pp. 41-78.
- YINGER, J. Milton (1981): «Toward a theory of assimilation and dissimilation». *Ethnic and Racial Studies*, vol. 4, n.º 3, pp. 249-64.

ANEXO

TABLA 4
ELEMENTOS QUE MIDEN LAS ACCIONES
INTERÉTNICAS ANTISOCIALES AGRESIVAS

<p>En ocasiones instigas peleas. ¿Con qué frecuencia has tenido alguna pelea con un joven () desde las vacaciones del verano pasado? ^a</p>
<p>¿Con qué frecuencia...</p> <p>1 has iniciado una pelea con un joven ()? b</p> <p>2 le has quitado algo a un joven () por la fuerza?</p> <p>3 has pegado a uno o varios de ellos?</p> <p>4 has dañado intencionadamente algo suyo (por ejemplo, una chaqueta o bicicleta)?</p> <p>5 te has reído de un joven ()?</p>
<p>^a Los paréntesis se sustituyen en el cuestionario por el nombre de un grupo concreto.</p> <p>^b Se utilizaron escalas de 5 puntos ordinales para puntuar las respuestas, denominados «nunca», «casi nunca», «a veces», «con bastante frecuencia» y «con mucha frecuencia».</p>

Fuente: Cuestionario para el IKG-Youth-Panel 2001-2002.

TABLA 5
ELEMENTOS E ÍNDICES QUE MIDEN
LOS CONSTRUCTOS PREDICTORES

<i>Índices predictores</i>	<i>Elementos^a</i>
Justificaciones de la violencia: a) expresivas b) instrumentales	<ol style="list-style-type: none"> 1. A veces, sencillamente quiero pegarme con alguien. 2. Cuando me siento frustrado, en ocasiones ataco a los demás. 1. Si uno quiere lograr sus objetivos o intereses, no debe ser escrupuloso en la elección de los medios y tiene que estar dispuesto a utilizar la violencia. 2. Si uno quiere que se le respete, a veces tiene que utilizar la violencia.
Orientación del dominio social	<ol style="list-style-type: none"> 1. Siempre trato de estar al lado del más fuerte. 2. Me siento a gusto dentro de grupos bien organizados. 3. Admiro a la gente que tiene la habilidad de imponerse a los demás.
Estrategia para la resolución de conflictos: negociación	<ol style="list-style-type: none"> 1. Para resolver un conflicto, es preciso definir el problema primero. 2. Si alguien quiere resolver de verdad un conflicto, no pide lo imposible. 3. Ambas partes deben llegar a compromisos para solventar las disputas. 4. Todos los conflictos pueden resolverse.
Confianza en el sistema judicial	<ol style="list-style-type: none"> 1. En Alemania, puedo estar seguro de recibir un trato igualitario dentro del sistema judicial. 2. En los ayuntamientos y oficinas estatales, puedo estar seguro de que voy a recibir un trato igualitario. 3. Al relacionarme con la policía alemana, puedo estar seguro de que se van a respetar mis derechos. 4. En Alemania, puedo confiar en la legislación y en que se van a proteger mis derechos.
<p>^a Se utilizaron escalas de 5 puntos ordinales cuyas respuestas iban de «muy de acuerdo» a «muy en desacuerdo».</p>	

Fuente: Cuestionario para el IKG-Youth-Panel 2001-2002.

TABLA 6
CORRELACIONES DE LOS CONSTRUCTOS
PREDICTORES

Correlaciones para	Justificaciones expresivas	Justificaciones instrumentales	Dominio social	Negociación de conflictos	Confianza en el sistema judicial
Justificaciones expresivas	GA 1,00 TA 1,00 RA 1,00	GA 0,50 TA 0,63 RA 0,50	GA 02,0 TA 0,31 RA 0,21	GA -0,20 TA -02,9 RA -0,16	GA -0,11 TA -0,10 RA -0,08
Justificaciones instrumentales	p=0,00 p=0,00 p=0,00	GA 1,00 TA 1,00 RA 1,00	GA 0,31 TA 0,29 RA 027	GA -0,25 TA -0,26 RA -0,27	GA -0,10 TA -0,12 Ra -0,14
Dominio social	p=0,00 p=0,00 p=0,00	p=0,00 p=0,00 p=0,00	GA 1,00 TA 1,00 RA 1,00	GA -0,09 TA -0,11 RA -0,06	GA 0,09 TA 0,05 RA 0,05
Negociación de conflictos	p=0,00 p=0,00 p=0,00	p=0,00 p=0,00 p=0,00	p=0,00 p=0,00 p=0,02	GA 1,00 TA 1,00 RA 1,00	GA 0,18 TA 0,15 RA 0,19
Confianza en el sistema judicial	p=0,00 p=0,00 p=0,00	p=0,00 p=0,00 p=0,00	p=0,00 p=0,16 p=0,04	p=0,00 p=0,00 p=0,00	GA 1,00 TA 1,00 RA 1,00
Tamaño de la muestra: adolescentes alemanes, GA (n=2.577), turcos, Ta (n=926) y reasentados, RA (n=1.858).					

Fuente: IKG-Youth-Panel 2001-2002.